

Las noticias que trae el Simce 2024

Los resultados de la prueba Simce, aplicada el año pasado a casi 700 mil estudiantes de 4° básico, 6° básico y 2° medio en matemáticas y comprensión lectora, han perfilado un cuadro de señales mixtas respecto del estado de la educación, y han ratificado el impacto de la pandemia en el proceso de aprendizaje y en la convivencia escolar. Por segundo año consecutivo, los datos del Simce han sido entregados al comienzo del año lectivo con el propósito de que las comunidades educativas adopten decisiones pedagógicas informadas.

De acuerdo con los antecedentes difundidos por la Agencia de Calidad de la Educación, la buena noticia ha estado en 4° básico, nivel que alcanzó el desempeño más elevado en dos décadas en un contexto, además, de reducción de la brecha socioeconómica, debido al mejor rendimiento de los quintiles más vulnerables; con todo, se ha mantenido el sesgo de género favorable a los hombres en matemáticas, un fenómeno cultural complejo que, según han destacado los expertos, requiere de estrategias específicas orientadas a mitigar las diferencias y los estereotipos.

“El examen de la heterogeneidad que han arrojado los resultados de la prueba es una condición para conocer y proyectar las cosas que se hicieron bien”.

La buena noticia contrasta con caída de los puntajes de 6° básico, en comparación con 2018; en este rango, la mayor caída se concentró en los grupos medios y medios-altos, anotándose también un aumento de la brecha de género. A juicio del ministro de Educación, Nicolás Cataldo, y diversos especialistas, se trata de un segmento que debió aprender a leer, escribir y hacer operaciones matemáticas de manera telemática por la crisis sanitaria.

Respecto del nivel 2° medio, el avance en relación con 2023 ha sido muy leve y, de todos modos, se ubica lejos de los datos de hace diez años. El académico de la Universidad de Chile Cristián Bellei ha postulado que en ese grupo etario el “desencanto y desencanche” con la educa-

ción formal, “al parecer” están afectando la disposición y el desempeño del alumnado.

Una ponderación adecuada de los datos del Simce precisa identificar los elementos que han incidido en la mejoría sustantiva de los resultados de 4° básico, y aquellos que han determinado el retroceso de 6° básico y el estancamiento en 2° medio; el examen de la heterogeneidad que han arrojado los resultados de la prueba es una condición para conocer las cosas que se hicieron bien, y proyectarlas al conjunto del sistema educacional, y a la vez enmendar y corregir aquellas que no han funcionado.

El exministro Harald Beyer ha indicado que hay que entender mejor los progresos que hubo en 4° básico, en particular en los sectores más vulnerables, con el objetivo de distinguir si ello es mérito de intervenciones propiamente educacionales o si obedecen a otras razones.

La información que provee el Simce es fundamental para la definición de las políticas públicas en educación; en esta línea, los avances registrados en la medición de 2024 requieren profundizar los factores que los explican y, si corresponde, poder replicarlos en todos los niveles.